

La Ciudad del Bien Común CBC es una herramienta de gobernanza que pretende aplicar y evaluar los planteamientos de la Economía del Bien Común formulados por Christian Felber sobre un marco territorial, afrontando el análisis de la ciudad con un criterio holístico. Esta voluntad requiere disponer de la información necesaria que permita realizar un diagnóstico transversal del sistema urbano, para poder adoptar las medidas correctoras que orienten la ciudad hacia una comprensión aristotélica de la misma. Por tanto, la CBC dispone de una metodología basada en un **análisis descriptivo**, utilizando indicadores relacionados de manera que mediante las herramientas propias realizar un **análisis prospectivo**, que permita vislumbrar el resultado de diferentes opciones a través del ajuste y modificación de algunos de ellos, para poder realizar finalmente una **propuesta prescriptiva** orientada a la difusión de los principios de la Economía del Bien Común, principios que han sido respaldados por el DICTAMEN ECO/378 de 17 de septiembre de 2015 emitido por el Comité Económico y Social Europeo sobre el tema La Economía del Bien Común: un modelo económico sostenible orientado a la cohesión social.

La Ciudad del Bien Común es una idea, un **concepto** estimulante para conseguir vivir en una sociedad más justa. Pero también se trata de una **metodología** para poder evaluar y transformar de manera realista y paulatina las ciudades, que el lugar en donde la mayor parte de la población del mundo va a vivir en esa sociedad más justa.

La vocación inclusiva de CBC permite incorporar campos de análisis urbanos específicos, que han sido perfeccionados a lo largo de décadas, ampliando los ámbitos socioeconómicos y socioculturales de Felber. Así se incluyen sistemas analíticos sobre sostenibilidad, ampliamente compartidos por el conjunto de la sociedad, ahora abordados ahora desde esa mirada alternativa de Felber sobre cada uno de ellos. También se experimenta el análisis de indicadores Big data, Data mining, Open data, entendidos aquí como herramientas que deben pertenecer al dominio público, open data, reguladas, analizadas y gestionadas al servicio exclusivo de la calidad de vida de los ciudadanos u open government. Como acertadamente argumenta Emanuele Baldaci, Cio And Director Of Methodology, Eurostat, Big Data deben ser utilizados como servicios, no como productos.

En un escenario en el que aún no existe acuerdo en señalar los datos sociales que caracterizan el modelo de ciudad, es oportuno y necesario presentar de forma coordinada aquellos datos que respondan a los intereses de la Ciudad del Bien Común y de la Economía del Bien Común para incorporar esos factores de base ética que provoquen una transformación social.

El objeto de CBC se concreta en la identificación de un **sistema estratégico de propuestas urbanas** que podrán aplicarse a sectores que afectan a derechos básicos insatisfechos en la actualidad, como vivienda, energía o servicios, orientando a la ciudad hacia el bien común, dentro de la complejidad del mundo actual.

La herramienta de la CBC describe a la ciudad como sigue:

1 Desde 4 campos generales: Cohesión, Sostenibilidad fuerte, Vivienda como derecho, Servicios prestado a los ciudadanos.

2 Cada campo está atravesado por 4 tipos de intereses: Socioculturales, Socioeconómicos, Políticos y Espaciales.

3 Se describe así a la Ciudad mediante 16 Campos de Interés. Cada Campo de Interés se representa por uno o varios indicadores que son consensuados mediante procesos de participación que permitirán identificar correctamente a cada ciudad en función de su propia identidad y necesidad. Deben utilizarse indicadores disponibles por diferentes agencias y administraciones. Algunos de estos indicadores son Big Data, pudiendo ser estáticos y dinámicos. Cada campo podrá desarrollar diferentes submatrices sin alterar el resultado.

4 Se establecen relaciones entre los distintos indicadores mediante algoritmos y/o procesos heurísticos y metaheurísticos o estocásticos.

El análisis descriptivo debe reflejar el estado de la ciudad en diferentes momentos estadios que se reflejarán en una matriz, obteniéndose mayor capacidad prospectiva cuanto mayor sea el número de escenarios descritos. El análisis descriptivo a realizar será estático y dinámico. El primero permite establecer las relaciones entre los indicadores en un momento dado. El análisis dinámico permitirá conocer la evolución de cada uno de los indicadores. La ciencia de datos permitirá identificar los algoritmos de cada tipo de análisis así como la interpretación de los indicadores Big Data utilizados.

A partir de la descripción reflejada en la matriz se procede al análisis prospectivo que se basa en la relación establecida entre los indicadores. Se ajustarán aquellos indicadores que permitan ser gestionados mediante las políticas que se prevean adoptar. Estas modificaciones o anomalías provocan la alteración del resto de indicadores, conociendo así los efectos de las mismas. Este análisis predictivo también tendrá un carácter estático y un carácter dinámico.

El resultado de del análisis prospectivo servirá para establecer una propuesta prescriptiva que constituya la estrategia política a seguir por la administración o la entidad correspondiente.

La puesta en funcionamiento de las diferentes políticas debe ser evaluada también con carácter estático y con carácter dinámico para establecer los ajustes y correcciones del modelo. Este análisis comparativo de la realidad respecto a la predicción permitirá observar el comportamiento del modelo y las tendencias de la ciudad en cada uno de los campos de interés que describe la ciudad.

De forma implícita, en la CBC se confía a la administración, como depositaria de la confianza de los ciudadanos, la gestión del capital social. Ahora bien, es necesario advertir que la esfera pública ha sido de alguna forma colonizada por la racionalidad instrumental característica de los sistemas de intercambio de dinero y poder como Habermas señala en su Teoría de la acción comunicativa, lo que conduce a la utopía de su ideal histórico. Esta circunstancia paradójica e ineludible conduce a la confianza en los procesos participativos como mal menor y la tecnología TIC es una herramienta que puede ser útil en la construcción de la CBC.

La aplicación de CBC constituye una herramienta de gobernanza municipal que requiere la participación de equipos profesionales multidisciplinares, pero también la mirada no profesional de aquellas personas a las que van dirigidas estas propuestas, que en definitiva es a la ciudadanía en general, a cuyo juicio se somete este modelo. La aplicación sobre el territorio permitirá ir ajustando y enriqueciendo tanto los aspectos sustantivos como metodológicos de la Ciudad del Bien Común CBC.